



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 26 del Tiempo Ordinario (Ciclo C)

Edita: musicaliturgica.com

25 SEPTIEMBRE DE 2016

HOY TAMBIEN

Y uno pobre, llamado
Lázaro, que, echado junto a su
portal, cubierto de llagas, deseaba
llenarse de lo que caía de la mesa del



EL PROFETA AMOS hace una descripción exacta del poder del dinero. Tras los elementos del cuadro del profeta Amós, la mayor parte de los hombres corren. Por eso, todos los hombres queremos tener cada vez más dinero.

Como contrapunto el evangelio de hoy: Epulón y Lázaro.

Con este evangelio Jesús no quiso invitar a los pobres a una paciente resignación, sino a enseñarnos con claridad que el pobre es pobre porque el rico es injusto con su riqueza. Nos pone de manifiesto, la existencia de una pobreza llamativa por la existencia de una riqueza tan ciega que no ve al pobre que está a su lado y es incapaz de escuchar ni a un muerto que resucitara.

El dinero es temible porque posee al hombre de forma tan absoluta que lo inutiliza, porque llega a poseer al hombre de tal manera que es el único que marca la pauta de su vida y le hace cometer injusticias. Remover esta situación injusta nunca ha sido cosa fácil, si no todo lo contrario y el mundo no ha entendido en este aspecto a Cristo ni poco, ni mucho, ni nada.

LITURGIA DEL DOMINGO 26 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

PRIMERA LECTURA Lectura de la profecía de Amós 6, 1a

Así dice el Señor todopoderoso: ¡Ay de los que se fían de Sión y confían en el monte de Samaria! Os acostáis en lechos de marfil; arrellenados en divanes, coméis carneros del rebaño y terneras del establo; canturreáis al son del arpa, inventáis, como David, instrumentos musicales; bebéis vino en copas, os unguís con perfumes exquisitos y no os doléis del desastre de José. Pues encabezarán la cuerda de cautivos y se acabará la orgía de los disolutos.»

SALMO 145, 7. 8-9a. 9bc(R.: Luc 1b)

R/ Alaba, alma mía, al Señor.

Él mantiene su fidelidad perpetuamente, / él hace justicia a los oprimidos, /
él da pan a los hambrientos. / El Señor liberta a los cautivos. / R.

El Señor abre los ojos al ciego, / el Señor endereza a los que ya se do-
blan, / el Señor ama a los justos, / el Señor guarda a los peregrinos. / R.

Sustenta al huérfano y a la viuda / y trastorna el camino de los malvados. /
El Señor reina eternamente, / tu Dios, Sión, de edad en edad. / R

SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a Timoteo 6, 1

Hombre de Dios, practica la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la delicadeza. Combate el buen combate de la fe.

Conquista la vida eterna a la que fuiste llamado, y de la que hiciste noble profesión ante muchos testigos.

En presencia de Dios, que da la vida al universo, y de Cristo Jesús, que dio testimonio ante Poncio Pilato con tan noble profesión: te insisto en que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche, hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, que en tiempo oportuno mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único poseedor de la inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver.

CON QUEJARNOS NO ARREGLAMOS NADA , HAY QUE ..

No podemos decir ya que la sociedad española es una sociedad católica. Hay muchos bautizados que no piensan ni viven de acuerdo con su Bautismo. Otros muchos han abandonado explícitamente la fe bautismal. Otros rechazan elementos de la doctrina católica, ya sean dogmáticos o morales. En algunas ciudades, es frecuente encontrar familias que no bautizan a sus hijos ... Está claro que no podremos cambiar las cosas de la noche a la mañana, pero con la ayuda de Dios y nuestra colaboración entusiasta, si podemos cambiar la tendencia y comenzar una nueva era que llegue a su esplendor cuando Dios quiera, (F. Sebastián)

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Entrada: El Señor es mi fuerza CLN 717; Toda la tierra te adore CLN A16;
Señor, tú eres mi refugio CLN 701; Aclama al Señor tierra entera CLN 517.

Introito en latín: Omnia quae fecisti

Salmo y Aleluya: Alaba alma mía al Señor. (Propio)

Ofertorio: Señor, todo os pertenece. (Cantos varios)

Comunión: Donde hay caridad y amor CLN 026; Os doy un nuevo mandato CLN 729. Señor, no soy digno. La puerta del sagrario (Cantos varios)

Final: Todos cantamos a ti, CLN 521

El Evangelio no deja para el más allá la solución de la pobreza y de la miseria, ya que al rico Epulón lo condena al castigo eterno. Efectivamente, una auténtica predicación evangélica tiene que anatematizar al rico opresor y actuar en consecuencia con este juicio negativo. Esto lógicamente introduce ya desde hoy una praxis liberadora inmediata.

La fracción del pan o eucaristía exige de los cristianos un reparto de todos los bienes, una comunión con Cristo, entre sí y con todos los hombres. Sólo así se puede guardar el Mandamiento de la caridad hasta la venida del Señor.

San Lucas 16, 19-31



En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteara espléndidamente cada día.

Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico.

Y hasta los perros se le acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió que se murió el mendigo, y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham.

Se murió también el rico, y lo enterraron. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantando los ojos, vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno, y gritó: Padre Abraham, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas.

Pero Abraham le contestó: Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces.

Y además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que no puedan cruzar, aunque quieran, desde aquí hacia vosotros, ni puedan pasar de ahí hasta nosotros.

El rico insistió: Te ruego, entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que, con su testimonio, evites que vengan también ellos a este lugar de tormento.

Abraham le dice: Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen.

El rico contestó: No, padre Abraham. Pero si un muerto va a verlos, se arrepentirán.

Abraham le dijo: Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto.

DIOS A VOTACION

El premio Nobel de Literatura C: J. Cela manifestó durante una entrevista a la periodista Pilar Urbano: ¿Tú sabías que, durante la República, en el Ateneo de Madrid, se sometió a votación la existencia de Dios? ¡Qué estupidez! Y ganó Dios por un voto.

Menuda estupidez sería, aunque no dejara de ser una estupidez, que se sometiera a votación, por ejemplo, la existencia del sol.

Aunque los hombres hubieran votado su no existencia, el sol continuaría luciendo en el cielo y calentando sus espaldas.

El Tribunal Supremo de los EE. UU. Decidió, en una ocasión que “ Los negros no eran seres humanos” Grave error.

Una tontería dicha por treinta y seis millones de bocas no deja de ser una tontería.

Y el historiador británico Paul Johnson, católico, acaba de afirmar; “ la gente piensa, equivocadamente, que lo que hace la mayoría es lo correcto. Esto constituye un gravísimo error”

Y es que la mayoría, los votos, nunca podrán convertir:

Lo que es falso en Verdadero

En honesta La deshonestidad;

El vicio en virtud:

La mentira en verdad,

Un acto intrínsecamente malo en bueno; Los actos injustos en Justos. (Alimbau

LOS ANIMALES DEL ERMITAÑO

Se cuenta la historia de un viejo anacoreta o ermitaño, es decir, una de esas personas que por amor a Dios se refugian en la soledad del desierto o de las montañas para dedicarse a la oración y a la penitencia.

Pues bien, a este hombre lo visitaban muchas personas para pedirle consejos. Cuando le preguntaban cómo se

encontraba, solía decirles que tenía demasiado que hacer. La gente no entendía cómo era posible que tuviera tanto trabajo en su retiro.

En una ocasión, le pidieron que les explicara en qué se ocupaba. El ermitaño les contestó: “Ustedes no lo saben, pero tengo que domar a dos halcones, entrenar a dos águilas, mantener quietos a dos conejos, vigilar a una serpiente, cargar a un asno, y someter a un león”.

Los visitantes, entre extrañados y admirados, le preguntaron: “No vemos ningún animal cerca de la cueva donde vives. ¿Dónde están todos?”. Entonces el ermitaño dio la siguiente explicación que todos comprendieron:

“Estos animales los llevamos dentro: los dos halcones se lanzan sobre todo lo que se les presenta, sea bueno o malo. Tengo que entrenarlos para que sólo se arrojen sobre presas buenas... Son mis ojos.

“Las dos águilas con sus garras hieren y destrozan. Tengo que entrenarlas para que sólo se pongan al servicio y ayuden sin herir... Son mis manos.

“Y los conejos quieren ir adonde les plazca, huir de los demás y esquivar las situaciones difíciles. Tengo que enseñarles a estar quietos donde deben estar, aunque haya un sufrimiento, un problema, o cualquier cosa que no me gusta... Son mis pies.

“Lo más difícil es vigilar a la serpiente. Aunque se encuentra encerrada en una jaula de 32 varillas, siempre está lista para morder y envenenar a los que la rodean apenas se abre la jaula. Si no la vigilo de cerca, hace daño... Es mi lengua.

“El burro es muy obstinado, no quiere cumplir con su deber. Pretende estar cansado y no quiere llevar su carga de cada día... Es mi cuerpo.

“Finalmente, necesito domar al león, pues quiere ser el rey, quiere ser siempre el primero, es vanidoso y orgulloso... Ese es mi corazón”.

Pidámosle a Dios saber dominar los animales "que llevamos dentro".

